



La innovación es una elección

La Sociedad Psicológica de los Miércoles

- **Viena, 1902**

Entre 1902 y 1907, los miércoles después de cenar Sigmund Freud recibía en su domicilio vienes de la calle Bergasse a un nutrido grupo de amigos. Casi todos eran judíos, la mayor parte médicos, pero también había filósofos, escritores, educadores... siempre espíritus eruditos y curiosos. Era la **Sociedad Psicológica de los Miércoles**, y a su disolución pasaría a convertirse en la **Sociedad Psicoanalítica de Viena**, que sería la primera institución psicoanalítica del mundo.

Las reuniones seguían un ritual establecido. Se ofrecía café y puros, también pasteles, y tras una pequeña charla sobre banalidades enseguida se iniciaba una discusión sobre psicología, ya fuera a partir de casos clínicos o de situaciones particulares. Todos los nombres de los asistentes se ponían en una urna, y se sacaba uno al azar. Este sería el encargado de moderar la reunión, pero todos estaban obligados a participar de la discusión que se abría. Finalmente, era Freud quién invariablemente concluía la sesión.

En la publicación de **Las Actas de la Sociedad Psicoanalítica de Viena** (1907-1923), el doctor Nunberg escribe: "Hemos querido dejar que el propio lector vea por sí mismo de qué modo los participantes se influían recíprocamente, cómo aceptaban o rechazaban lo que se les ofrecía, y hasta qué punto los dominaban a veces influencias, emociones y prejuicios extraños al espíritu del psicoanálisis. Hemos querido dar al lector el testimonio de las luchas que se desplegaron en la Sociedad vienesa y permitieron a sus miembros superar sus resistencias y convertirse en psicoanalistas competentes [...]. Dedico por lo tanto este estudio al viejo círculo de amigos en el que el psicoanálisis se originó, en recuerdo de las horas estimulantes consagradas en común a la búsqueda intelectual."

¿Qué impulsaba a estos hombres a salir a la fría noche vienesa para encontrarse miércoles tras miércoles? Nos atrevemos a decir que la insatisfacción común respecto de la ciencia de la época, y a su tesón por horadar nuevos caminos, porque, y de esto sí estamos seguros, **la innovación es una elección**.